

A TODOS LOS JORNALEROS

El auge de la lucha de los obreros de la ciudad y del campo empujó al régimen de los grandes caciques hispano-tercermundistas españoles en una crisis política profunda. La muerte de Franco y la ofensiva popular del partido Dizestare agravaron su situación hasta el punto de obligarles a iniciar la coronación de Juan Carlos con la constitución de un Gobierno que ha prometido llevar a cabo una serie de reformas.

¿Por que habla el Regimen de reformas?

¿Por qué habla el Régimen de reformas?, ¿cuando se ha ablandado el corazón de los explotadores?

Nada de eso, si el régimen habla de reformas es porque se siente acosado, porque los obreros de la ciudad y del campo están llevando a cabo luchas de ciudades por el pan, el trabajo y la libertad.

Es por esto por lo que el Gobierno y los patronos prefieren desprenderse de unas migajas antes de perderlo todo, pero se siguen negando, obstinadamente, a dejar que el pueblo diga su palabra.

En primer lugar han puesto como rey a Juan Carlos sin molestarse en preguntar a ninguno de nosotros si nos gusta o no. Para continuar amordazando y maniatando al pueblo han vuelto a poner en pie la institución más reaccionaria, el último resto de la sociedad feudal en la que los reyes y los señores mantenían a los campesinos sin ninguna clase de derechos.

En segundo lugar si siquiera hablan de que los obreros de la ciudad y del campo puedan tener sus propios sindicatos para defenderse de la rapiña de los patronos y llevar a cabo su lucha contra la explotación.

En tercer lugar pretenden conceder la libertad sólo a aquellos partidos políticos que quieran jugar en las reglas del juego que ellos pongan, o sea: a los que reconocen a defender los derechos de la clase obrera y todos los trabajadores.

¿Por qué tendríamos que confiar en las reformas que promete el régimen?. El campo de Andalucía se encuentra hoy en ebullición. En muchos de nuestros pueblos los jornaleros están luchando contra la situación de paro y de hambre a la que están sometidos y por la libertad. Ante vuestra lucha decidida el gobierno y los patronos se apresuran a conceder subvenciones para el paro y subida de salarios (y hasta prometen vagamente algún reparto de tierras) porque no son los jornaleros de un sólo pueblo - los que luchan sino porque las huelgas se extienden por provincias enteras. La Alfranca, El Guervo, Los Palacios, Dos Hermanas, Las Cabezas, Maribañez, Trajano, Lara... en Sevilla; Sanlúcar, Jerez, La Barca, San José, Paterna, Trebajena... en Cádiz; Palma del Río, Fuente Palmera, Pozoblanco, Almodovar, Fernán Núñez, Montalban, Castro... en Córdoba son algunos entre los muchos pueblos en conflicto.

Así se está forjando la unidad y se está elevando el nivel de combate de todos los jornaleros, para afrontar resueltamente la lucha por las libertades políticas.



¿Para que necesitamos la libertad?

Los jornaleros necesitan la libertad. Sin ella las mejoras salariales y la exigencia de trabajo sólo sirven momentáneamente, sin ella el problema del paro, que cada año nos azuca, no empezará a tener una solución definitiva.

Los jornaleros necesitáis las libertades políticas para poder exponer con claridad vuestros problemas, para poder reunirnos libremente, para tener vuestros propios sindicatos, para preparar en mejores condiciones de lucha por la propiedad de la tierra, para colaborar con los compañeros de la industria y todos los trabajadores en la instauración de un gobierno que sea auténtico representante de vuestros intereses, lleve a cabo una reforma agraria que haga pasar la propiedad de la tierra de las manos de los latifundistas a las de los trabajadores y abra para vosotros una época de prosperidad.

Todo esto no os lo va a dar nadie. Ningún terrateniente os va a dar sus tierras, ni ningún gobernante al servicio de los grandes capitalistas va a hacer leyes en vuestro favor.

En su primer discurso, Juan Carlos habló de que en su reino no habría ni un sólo hombre sin trabajo. Si echamos una mirada a nuestros pueblos tendremos que decir o que el rey estaba riñiendo descaradamente o que estaba hablando de otro país.

La libertad y la tierra sólo vais a dárosela vosotros mismos, con vuestra lucha decidida y organizada, con la lucha unida de los jornaleros de todos los pueblos andaluces.

Los jornaleros necesitáis organizaros

Los hechos confirman todo esto. Allí donde las reivindicaciones se han planteado desordenadamente, donde cada cuadrilla ha llevado la lucha por su cuenta, los patronos han podido frustrar fácilmente vuestras aspiraciones contratando obreros, engañando, trayendo gente de fuera... Sin embargo, cuando todos os habeis unido para exigir lo mismo, cuando habeis planeado las acciones día a día y habeis marchado como un sólo hombre, habeis cosechado victorias.

Hoy en día ya contáis con una organización que en muchas zonas está dirigiendo el combate, y que se extiende como un reguero de pólvora por toda la región: las Comisiones de Jornaleros. Gracias a ellas, muchas de vuestras luchas no se dan aisladamente, sino que se coordinan por comarcas y provincias.

Las Comisiones de Jornaleros las ha generado vuestra propia lucha y por lo tanto es un instrumento que no debéis abandonar. Manteniendo y afianzando su articulación y uniendo tras ellas hasta al último de vosotros podreis avanzar decididamente en la demanda de vuestros derechos, podreis unir os a los obreros de la industria en la conquista de las libertades políticas, abrir el camino hacia la posesión de la tierra y el fin de la opresión y la explotación.

**Comite Regional de Andalucía del
PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA**

